



S. Francisco Xavier.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 7
7 de la m.	8½ g.	28 p. 5 l.	NO.	y 21 m. y 30 s.
12 del día	9 g.	28 p. 5 l.	NO.	se pone á las 4
5 de la t.	9 g.	28 p. 5 l.	ONO.	y 39 m. y 27 s.

A LA MEMORIA DEL EXCMO. SR. CAPITAN GENERAL

DON GREGORIO DE LA CUESTA.

En la noche del 25 al 26 de Noviembre falleció nuestro caudillo el Capitan General D. Gregorio de la Cuesta, á los 53 años de servicios al Rey y á la Patria en la distinguida carrera de las armas.

La Nacion ha perdido en este general un padre de la Patria que la honró con su valor y talentos militares; su corazon fué recto é integro; fiel administrador de las leyes, las desempeñó con rectitud; y nunca el favor ni la adulacion llegaron á apoderarse de su alma; la arbitrariedad huyó siempre léjos de él: fué juez y administró la justicia, siendo un fiel y exácto mantenedor de ella, sin que nunca llegasen á corromper la rectitud de su corazon el oro, la ambicion, ni el dolo. Su memoria formará el modelo de los patriotas, de los valientes, y de los hombres desinteresados; en todas las ocurrencias de su vida le ha conocido el mundo con estos dotes: y aunque la envidia haya querido mancillarle con lunares, la justicia publicará, que fué buen español, y

que nunca encontró estorvos, para arrostrar peligros y exponer su vida. — España le es deudora de los mejores deseos por su salvacion: su valor, su teson, serenidad, é intrepidez, á todos ha sido bien conocido y la nacion no podrá menos de sentir la pérdida de este general tan valiente.

Don Gregorio de la Cuesta mantuvo en el mejor orden la subordinacion y la disciplina en la Milicia, haciendo obedecer y cumplir á todos con los deberes que dictan las sabias ordenanzas militares; y exácto observador de ellas, castigó con severidad á los que se olvidaron de sus contraidas obligaciones; respetado y temido de todos sus súbditos y subalternos en los exércitos, los enseñó á coronarse de laureles conduciendolos siempre al campo del honor y de la gloria; testigos son de su intrepidez, valor y ardimiento las acciones que mandó en la guerra pasada contra Francia, y cuya memoria dejó en los campos de Cambestan y Bernet, (donde fué herido) *Pieres-tortes*, *S. Lorenzo de Cerdá*, *Torre Batera*, *Monvoló*, *Peralda*, *S. Marzal*, *Ceret*, *S. Ferriol*, *S. Lucas*, *alturas de Lloroc*, *Villalonga*, *Cabo Bearne*, *puerto de Porvendre*, *castillo de S. Telmo*, *plaza de Colivre*, derrota de los franceses en los campos de *Osex* y *Regolisa*, rendicion de la plaza de *Puigcerdá*, la que tomó por asalto, con cerca de 20 prisioneros, 2 generales y 9 piezas de artillería, bloqueo de *Belver* que se rindió por capitulacion con 10 piezas de artillería, y 1300 prisioneros entre ellos su general: todas estas acciones mandadas por este valiente general, lo fueron con el mejor éxito y honor de nuestras armas; cuyos hechos deberán ocupar algun dia un lugar en nuestra historia. — Concluida ya la guerra y hecha la paz de Francia, fué nombrado teniente general, y en seguida capitán general del Reyno de Mallorca, de donde pasó á ocupar el lugar de presidente del Consejo de Castilla, hasta que la envidia y la intriga, que siempre andan al rededor del hombre justo, lo hizo victima del orgullo de un privado tirano, que lo depuso y confinó á las mon-

tañas de Santander con solo el medio sueldo de quartel: (1) despreció con ánimo sereno este revés de su fortuna, y sufrió con serenidad el peso de su desgracia.

A la elevacion al trono de nuestro augusto monarca el Señor Don Fernando VII, y á su paso por Burgos, en la desgraciada jornada de Bayona, besó la Real mano de S. M. quien le confirió el mando del Reyno de Castilla la Vieja fiándolo á su cuidado. (2) He aquí á este general en medio de unas circunstancias críticas, y de una edad avanzada, con las riendas del gobierno segunda vez, y en la precision de organizar un ejército: conocidas ya por él las depravadas intenciones de los enemigos de la Nacion, lleno de precaucion y exhausto de todo organizó su ejército, y todo lo supo encontrar para volver á empezar sus operaciones militares.

Puesto ya en órden su ejército, aunque corto, se presenta con tropas aun no disciplinadas y con ánimo sereno, bizarro valor é intrepidez, las conduce á la gloria y á la defensa de su Rey: Lasalle y Bessieres sintieron el peso de sus armas en las alturas de Rioseco: Victor conoció su serenidad y ánimo en Talavera.

La Batalla de Medellin fué una prueba nada equivoaca de estas verdades, en ella dando exemplo de valor se puso al frente de su ejército, y con un ánimo imperturbable lo condujo al enemigo, quando este le prometia no darle quartel; el que lo temió y respetó por la serenidad con que marchó hasta sus bayonetas: tal poderío tiene el exemplo. Con solo este rasgo hizo parecer soldados aguerridos, los que eran reclutas y de poco tiempo; allí le vimos cambiada la suerte en favor de los enemigos, que lo atropellaron, lo derribaron de su caballo, y cubierto su rostro venerable del barro del suelo donde cayó, verter lágrimas de compasion por la desgracia de su ejército, lo admirávamos cansado, acuchillado y cubierto de lodo; pero en medio de estas desgra-

(1) Véase su manifiesto pag. 1.^a

(2) Véase su manifiesto pag. primera y segunda.

cias su grande corazón no perdió su valor, fidelidad, intrepidez, ni patriotismo. En aquella ocasión mas que nunca hizo ver cuanto era la dignidad del hombre, pues habiendo encontrado en el primer pueblo donde pasó varios soldados heridos que ocupaban el sitio donde podia dar descanso á sus fatigas, no permitió se incomodase á aquellos defensores de la patria, y alternó con ellos en la incomodidad: rasgo verdaderamente filantrópico y que por la publicidad no podrán ocultar sus émulos, y siempre brillará su valor y bazarria en nuestra memoria.

Tú, Medellín, que conociste su valor y constancia de ánimo, tú que le viste marchar sereno al frente de sus tropas y arrostrar los peligros, llora la muerte de tu defensor y conságrale tu eterno reconocimiento y memoria al que regó tus campos con la sangre de su acendrado patriotismo, en honor y defensa de su Rey y de su Patria. ¡Ya no existe! pero su nombre será siempre entre nosotros venerado, y temido aun de los mismos franceses que lo reputaron por uno de los mejores generales españoles (3) Victor lo experimentó en la memorable batalla de Talavera, donde se vió á D. Gregorio de la Cuesta recorrer las líneas dando disposiciones con aquella serenidad, valor é intrepidez, que le eran características, Talavera y sus campos recordarán eternamente la gloria de este general. ¡Oh vosotros campos felices, habitantes de esa ilustre ciudad! ya no existe vuestro defensor, el que os libertó por primera vez del yugo del tirano de la Europa: esta pérdida os será sensible; sí, pero al menos con vuestras lagrimas demostrad el agradecimiento que le debeis: su memoria viva eterna entre vosotros y en vuestros corazones.

Vosotros valientes soldados, defensores de la Patria llorad la muerte del que fué vuestro padre y del que os condujo á la gloria. Ilustres oficiales, ya perdimos nuestro

(3) *En Medellín hemos tenido una función magnífica, Cuesta que es el mejor de los generales españoles vino á presentarnos la batalla. (Carta de un oficial frances interceptada: fecha en Almendralejo á 14 de Abril. V. su manifiesto).*

apoyo y el que sostenia el honor militar, tirando las riendas de aquellos gefes superiores que las llevaban flojas sobre su cuello y que caminaban despoticamente á precipitar el docil y obediente subalterno baxo el peso de su tiranía y arbitrariedad: los militares imparciales conocerán estas verdades, y vivirá siempre en su corazon el nombre del respetable General D. Gregorio de la Cuesta; no lo olvidarán, y admirarán siempre la conducta que ha tenido para disminuir las necesidades de sus subalternos; conocen que supo por la practica, que la envidia, la animosidad, y el capricho, han perdido á muchos verdaderamente útiles á la patria.

Los rasgos de beneficencia de Cuesta le han acarreado mucha emulacion, y la maledicencia de muchas almas miserables, que solo encuentran su complacencia quando hacen gemir á sus semejantes.

Sino se hubiera impreso en esta Ciudad su manifiesto, me atreveria á recordar sus acciones militares con mas extension, y su conducta en los encargos que desempeñó: pero como esto está al alcance de todos, tan solo me he limitado á hacer conocer á los oficiales del ejército, que han perdido uno de los mas firmes apoyos de la defensa de sus derechos; un general que podia darles lecciones; un hombre de integridad de fineza, y de valor. Ruegoos, pues amados militares que lo imiteis y que esteis persuadidos, que con qualquiera de las particularidades que hacen recomendables á este grande hombre, sercis siempre útiles á vuestra patria, á vuestro Rey y á la nacion. = N. A.

Noticias del Pais.

Mañana á las 4 de la tarde saldrá correo para Mahon, y dia 7 para Valencia.

Nota. En el Diario de 30 de noviembre fol. 1334 lín. 15 en que dice 3 sueldos 4 din. $4 \frac{4}{5}$ léase 3 suel. 4 din. $\frac{4}{5}$. En la misma pág. lín. 22 dice equivalente á 4.531303 quartanes léase á 4.431.603.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en el Puerto de Palma.

De Blanes en 2 dias el Laud del patron José Miquelet catalan, con 5 pasajeros y cargo de aros de bota.

De las aguas de Tolon, la escuadra de S. M. B. al mando del Almirante Sir Ricardo Soodwic Reats.

De Villanueva en 2 dias el Canario del patron José Molas catalan, con 12 pasag. y cargo de aguardiente.

Teatro. Hoy se representa la opera en dos actos titulada: *La Isabela*, se bailara el minué de la corte, y se concluirá

